



XVI COLÓQUIO IBÉRICO
GEOGRAFIA

LIVRO DE ATAS

XVI COLÓQUIO IBÉRICO DE GEOGRAFIA

*Península Ibérica no Mundo:
problemas e desafios para uma intervenção ativa da Geografia*

LIBRO DE ACTAS

XVI COLOQUIO IBÉRICO DE GEOGRAFIA

*La Península Ibérica en el Mundo:
problemas y desafíos para una intervención activa de la Geografía*

5 - 7 NOV. 2018 | LISBOA



75

U LISBOA

UNIVERSIDADE
DE LISBOA

APOIO





Coordenadores: José Alberto Rio Fernandes; Jorge Olcina; Maria Lucinda Fonseca; Eduarda Marques da Costa; Ricardo Garcia; Carlos Freitas

Editor: Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa

Grafismo: Maria João Raimundo

Editora: Lisboa, Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa

ISBN: 978-972-636-275-3 (E-Book)

DOI: 10.33787/CEG20190003

Ano de Edição: 2018

ID 625: RECONFIGURACIÓN DE LAS RELACIONES MIGRATORIAS HISPANO-LUSAS (1998-2018). ¿UN CAMBIO DE PARADIGMA EN EL SUR DE EUROPA?

Josefina DOMÍNGUEZ-MUJICA¹; Alina ESTEVES²; Juan Manuel PARREÑO-CASTELLANO³

¹Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; josefina.dominguezmujica@ulpgc.es

²CEG-IGOT-ULisboa; alinaesteves@campus.ul.pt

³Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; juan.parreno@ulpgc.es

RESUMO: En los años de expansión económica de inicios del siglo XXI y durante la crisis económica, a partir de 2008, se reconocen numerosas similitudes socio-demográficas por parte de España y Portugal. Dichas similitudes se aprecian tanto en relación al movimiento natural de población como con respecto a los flujos migratorios. En este último caso, más allá de la atracción inmigratoria de España y Portugal durante el boom económico y de la reanudación de la emigración exterior de ambos países en los años de la crisis, muy pocos investigadores se han interesado por las relaciones migratorias mutuas. El objetivo de este trabajo es llenar este vacío, desvelando algunas de las recientes tendencias de las recíprocas migraciones de España y Portugal. En ellas se advierte una ligera modificación de las pautas históricas pues, además de las migraciones transfronterizas, se observan flujos más diversificados y el concurso de nuevos migrantes.

PALAVRAS-CHAVE: Portugal; España; migraciones; movilidad humana; expansión económica, crisis

1. INTRODUCCIÓN. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Una serie de factores han influido en el hecho de que España y Portugal hayan desarrollado unas pautas migratorias comunes, definidas como modelo migratorio de los países del Sur de Europa: la localización geográfica de ambas naciones en el extremo sudoccidental del continente, su paralela trayectoria política desde estructuras dictatoriales a democráticas, su coincidente ingreso en la Unión Europea (1986), su carácter de antiguos estados coloniales así como sus particulares afinidades culturales. Ello explica que se hayan interpretado con similares argumentos la atracción inmigratoria de ambas naciones para ciudadanos de muy distintas partes de la Tierra, así como la reanudación de la emigración exterior durante la reciente crisis económica (Fonseca & King, 2004; López Trigal, 2006; Baldwin-Edwards y Arango, 2014; Domínguez-Mujica & Pérez-García, 2017; Morén-Alegret, 2017). Sin embargo, las migraciones entre ambos estados durante las recientes etapas de expansión y crisis han sido poco abordadas.



En palabras de Fernando de Sousa (2000, 301), “durante séculos, Portugal e a Espanha viveram ignorando-se mutuamente, por força de acontecimentos e rivalidades históricas da mais variada natureza, é certo, mas também, por razões de natureza geográfica, económica e social”. Este “vivir de espaldas” a que hacen alusión estas palabras no impidió la intensa movilidad humana entre ambos estados, una constante a lo largo de la historia, tal y como han puesto de manifiesto distintos investigadores (González Lopo, 2003; López Trigal y Prieto Sarro, 1993; López Trigal, 1997; Oso *et al.*, 2008), especialmente en lo que respecta a la emigración portuguesa hacia los territorios limítrofes de Galicia, Castilla-León, Extremadura y Andalucía.

Mucho más escasas han sido las investigaciones sobre la emigración de españoles a Portugal, lo que no obsta para que se pueda reconocer un flujo integrado por emigrantes españoles o por retornados portugueses con descendientes nacidos en España. Según datos de España, procedentes del padrón de españoles residentes en el exterior (PERE) y de la explotación del Padrón continuo, a uno de enero de 2018, los residentes de nacionalidad española en Portugal alcanzaban la cifra de 12.639, mientras que 89.005 residentes de nacionalidad portuguesa figuraban inscritos en España como residentes (datos provisionales).

Esta notable diferencia entre una y otra cifra debe ser convenientemente matizada. El que hablemos de dos países europeos cuyos ciudadanos tienen plena libertad de movimiento favorece que ciertos procesos de movilidad no queden registrados, pues no todos los migrantes se inscriben, sobre todo, en el caso de España, los emigrantes (Romero-Valiente, 2017). En segundo lugar, lo más conveniente para analizar los flujos es el considerar a los nacidos en uno u otro país y no a las personas de nacionalidad española o portuguesa, por la falta de correspondencia en algunos casos entre uno y otro hecho (lugar de nacimiento y nacionalidad) y, por último, que la diferencia entre una cifra y otra se está acortando. Se reduce el número de portugueses residiendo en España, desde 2010, y aumenta el de españoles residiendo en Portugal. No obstante lo cual, no cabe duda de que España ha ejercido históricamente una mayor atracción migratoria para los ciudadanos portugueses que lo que ha representado Portugal para los ciudadanos españoles, aunque las pautas tradicionales están modificándose, tal y como revelan algunos indicadores que refuerzan la idea de que coexisten algunas tendencias del pasado (movimientos transfronterizos), con nuevas pautas propias de un mundo más complejo, en el que se globalizan los mercados y se segmentan los flujos de capital y de personas.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

Este trabajo se fundamenta, exclusivamente, en fuentes estadísticas, es decir, intenta desvelar las nuevas pautas migratorias entre España y Portugal desde una perspectiva cuantitativa. Para ello utiliza información sobre stocks y sobre flujos. En el primer caso se sirve de los datos procedentes de los Censos de Población de 2001 y 2011 de los respectivos países. En el caso de España se ha utilizado también la información que proporciona el Padrón de Españoles Residentes en el Exterior (PERE) así como los datos de la explotación del Padrón continuo que ofrece cada año el Instituto Nacional de Estadística (INE), desde 1998. En el caso de Portugal, además de los Censos de Población de 2001 y 2011, se han consultado y explotado los datos de stock del Serviço de Estrangeiros e Fronteiras (2000-2017).

En relación con los flujos, sólo disponemos de una fuente española, la Estadística de Variaciones Residenciales (1998-2017), que ofrece información sobre el número y características sociodemográficas de los portugueses que se dan de alta en España y de los españoles que se dan de baja en España por trasladarse a vivir a Portugal. Tanto en este caso, como en el de las fuentes sobre stock, hemos utilizado microdatos, lo que nos ha permitido realizar los cruces de información que hemos estimado necesarios con el programa estadístico SPSS.

3. ¿RUPTURAS EN LA EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES HISPANO-LUSAS?

Con la finalidad de armonizar la información que ofrecen las fuentes portuguesas y españolas se ofrecen dos gráficos con la evolución del número de personas nacidas en Portugal que residían en España (Padrón-INE) (figura I) y del número de personas de nacionalidad española que residían en Portugal (Serviço de Estrangeiros e Fronteiras) (figura II), desde 2000 a 2017.

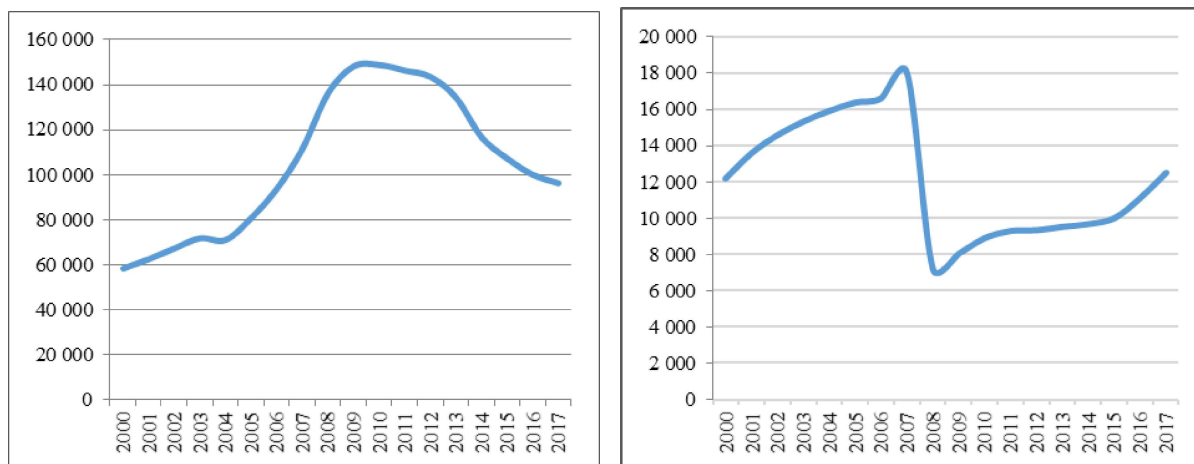


Figura 75 Portugueses residiendo en España | Fuente INE. Figura 76 Españoles residiendo en Portugal | Fuente SEF

Como puede apreciarse en la figura I, el número de residentes portugueses en España se incrementa notablemente desde 2004 hasta 2008 y, tras una cierta estabilización, comienza a descender de forma notoria desde 2012, una tendencia que se prolonga hasta nuestros días. Si se comparan estos datos con los de la llegada de inmigrantes a España desde otros países, se advierten algunas diferencias. En la etapa de mayor atracción inmigratoria el incremento medio anual de la población portuguesa es mucho menor que el del conjunto de inmigrantes desde otros lugares (13% frente a 37%) entre 2000 y 2007, y mayor la disminución anual tras la crisis económica (-3% de media frente a 0,2%). Por lo que respecta a Portugal, la atracción inmigratoria de españoles (figura II) ha registrado un incremento, a pesar de la quiebra de 2007-2008. Esta reducción drástica se justifica, según el Serviço de Estrangeiros e Fronteiras (SEF, 2008) por el ajuste en la sobreestimación de los valores de algunas comunidades históricamente consolidadas, entre las que se encuentran los españoles. Después de la corrección de los datos, la evolución del stock tiene un sentido ascendente. Si analizamos las primeras autorizaciones de residencia concedidas, éstas han venido incrementándose, acompañando a la recuperación económica de Portugal. A pesar de este crecimiento, los ciudadanos españoles representaban, en 2017, apenas un 3,0% del total de ciudadanos extranjeros documentados en Portugal.

Por tanto, podemos concluir que en los años de crecimiento económico, cuando tanto España como Portugal tienen un signo migratorio positivo, el número de portugueses que viven en España se eleva, aunque a un ritmo menor que el de los llegados desde otros países. Por su parte, el número de españoles residiendo en Portugal se mantiene en unos niveles reducidos en el mismo periodo. Durante la etapa de crisis, muchos portugueses abandonan España, y Portugal ve cómo se incrementa el número de portugueses retornados y de españoles residiendo en su territorio, aunque el flujo de emigración portuguesa hacia España sigue siendo mayor que el de la emigración española hacia Portugal. Es decir, creemos que la expansión económica y la crisis tienen un efecto más marcado en las migraciones que afectan a España. Eso determinaría esas diferencias a favor de la inmigración en los primeros años del siglo, gracias a la atracción laboral que supone, especialmente, la demanda de trabajadores poco cualificados. Por su parte, la intensidad de la emigración exterior española desde la crisis convierte a Portugal en un país más de destino, tal y como se puede apreciar analizando el perfil de los migrantes, no obstante lo cual el retorno tiene una mayor fuerza. En ambos casos, de lo que no cabe duda es de la intensidad de la movilidad entre ambos países.

4. PERFIL BIODEMOGRÁFICO DE LOS MIGRANTES

Cuando analizamos la estructura biodemográfica de los residentes portugueses en España advertimos que se han producido ciertos cambios a lo largo del periodo de estudio en relación con la composición por sexo y edad. En el Censo de 2001 el peso de la población femenina era mucho más notable que en 2011, pese al predominio de la población masculina en ambos periodos. Es probable que la emigración de portuguesas para el servicio doméstico disminuyera en esta etapa, tanto por razones de mayor formación y aspiración de las portuguesas que emigraban, como por el hecho de que se ven sustituidas en esas tareas por la afluencia de población de otros orígenes, especialmente, latinoamericana, en ese mismo periodo. Por ello, la ratio de masculinidad alcanzaba los 116,6 hombres por cada 100 mujeres frente a los 170,9 de 2011. Es decir, que durante la expansión económica se fue masculinizando la población y disminuyó la inmigración laboral femenina, así como la inmigración familiar. Ello lo revela la amplitud de las cohortes de la población masculina adulta joven y la menor apariencia de constituir un grupo consolidado, que muestra la pirámide de población de la figura IV en relación a la de la figura III.

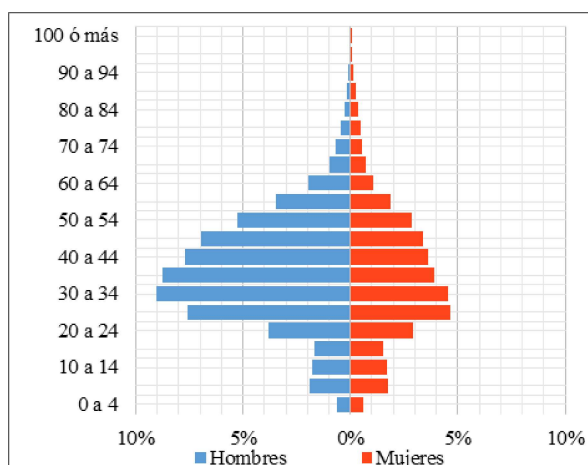
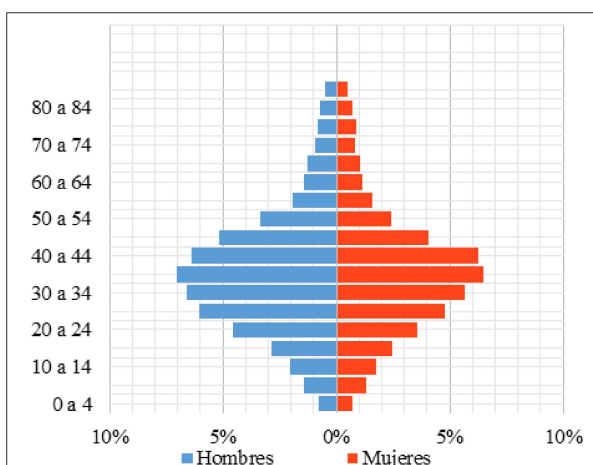


Figura 77 Portugueses en España, 2001 | Fuente INE Figura 78 Portugueses en España, 2011 | Fuente INE

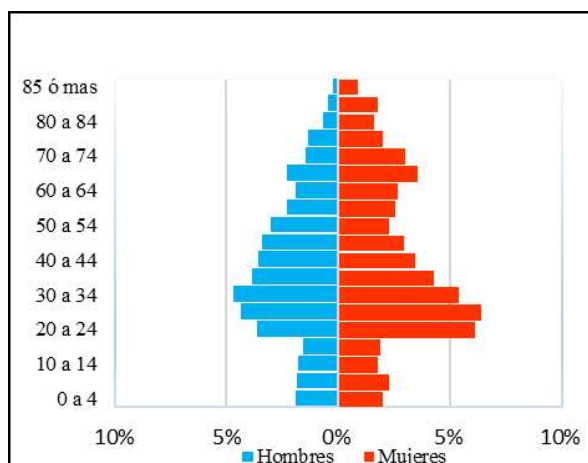
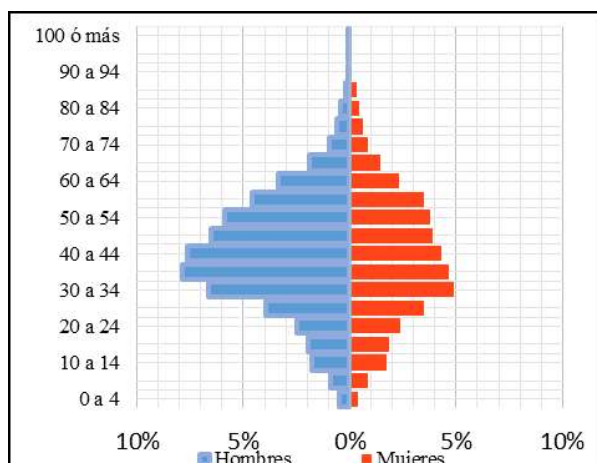


Figura 79 Portugueses en España, 2017 | Fuente INE Figura 80 Españoles en Portugal, 2001 | Fuente INE

En 2017, según la fuente española del Padrón (figura V), se había modificado ligeramente la composición etaria y por sexos, disminuyendo las cohortes de población joven masculina y la población infantil, lo que ha contribuido a incrementar el peso de las generaciones de adultos mayores, aquellos que no retornan y que habían consolidado su residencia con reagrupamientos familiares, o con familias formadas por matrimonios mixtos, plenamente integrados, como señalaba ya en 1997 López Trigal. En cualquier caso, es evidente que el boom económico asimiló la inmigración portuguesa a la procedente de otros lugares de la Tierra, a la búsqueda de un mercado laboral que demandaba trabajadores en los segmentos secundarios de la economía.

En cuanto a las pirámides de población de los españoles residiendo en Portugal se nota un predominio de las mujeres en los momentos censales (56% en 2001 y 55% en 2011). Es importante también apreciar que los grupos etarios más voluminosos son los de las edades de 20 a 34 años en 2001 (30,6% del total) y de 30 a 44 años en 2011 (32,2%), lo que revela el incremento de madurez de la comunidad, en un periodo de diez años.

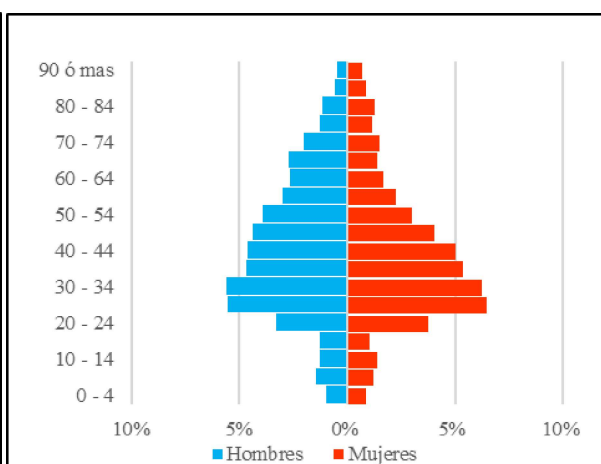
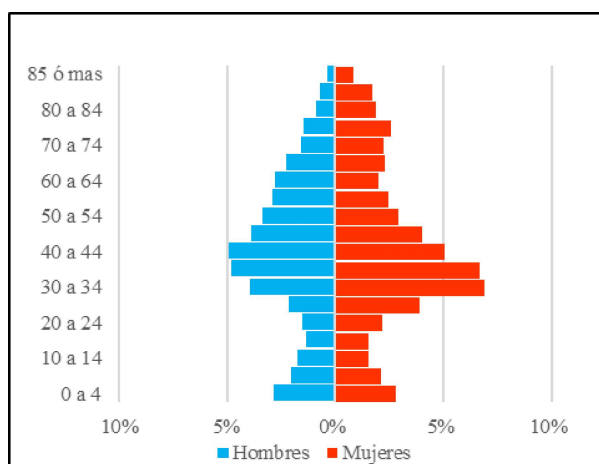


Figura 81 Españoles en Portugal, 2011 | Fuente INE Figura 82 Españoles en Portugal, 2017 | Fuente SEF

Este hecho es aún más notorio en 2017, según datos del SEF (figura VIII), advirtiéndose una reducción de las cohortes más jóvenes y de las de los más ancianos, con un correspondiente refuerzo de las personas en edad activa. La diferente metodología de recogida de la información puede justificar, en parte, las diferencias mencionadas, pues los datos del SEF están asociados a un auto-registro, lo que puede ser más frecuente en el caso de los individuos que están en Portugal por motivos laborales y que dejan a sus hijos en España cuando están trabajando en Portugal.

Si observamos las autorizaciones de residencia concedidas anualmente por el SEF a los ciudadanos españoles, entre 2008 y 2017, sistemáticamente hay una sex ratio favorable a los hombres, siendo éstos los que más frecuentemente tienen como medio de vida el trabajo, como muestran los datos de los Censos de 2011 (hombres: 60,1% y mujeres: 45,0%).

5. ACTIVIDAD ECONÓMICA Y NIVEL EDUCATIVO DE LOS MIGRANTES: SEGMENTACIÓN Y DIVERSIFICACIÓN

En 1996, López Trigal publicó un artículo sobre la migración portuguesa en España, en el que describía las rutas tradicionales de su llegada a España, una inmigración transfronteriza en íntima relación con las actividades laborales que dichos inmigrados realizaban: la pesca en tierras de Huelva y Galicia, la agricultura en Huelva y Extremadura, la minería en León y Asturias, trabajos en la industria en Vizcaya, Guipúzcoa o Navarra, así como la construcción y los servicios en áreas metropolitanas y ámbitos de desarrollo turístico. Quince años después, los datos del Censo de 2011 indican que sigue siendo alta la tasa de actividad de los residentes portugueses (63%) a la vez que se ha diversificado su especialización laboral, habiendo perdido peso las actividades de los sectores primario y secundario y habiendo ganado importancia el sector de la construcción y el de los servicios, como refleja la figura IX. Paralelamente, se ha diversificado su presencia en la geografía española, reduciéndose su contribución en las provincias limítrofes, especialmente en Huelva, Salamanca, León, Ourense y Pontevedra y en otras de histórica presencia como Asturias, e incrementándose notablemente en los focos de actividad económica más pujantes, menos castigados por el desempleo: Guipúzcoa, Navarra, Barcelona, etc.

En cuanto al nivel de instrucción (figura X), un indicador indirecto de la especialización profesional, se advierte que la proporción de personas con formación secundaria es muy alta, al mismo tiempo que la población analfabeta y sin estudios es minoritaria. La presencia de un diez por ciento de personas con titulación superior también es indicativa de la diversificación laboral

de este colectivo, cuya estructura educativa y socio-profesional presenta una cualificación ligeramente menor que la de la población española en el mismo año.

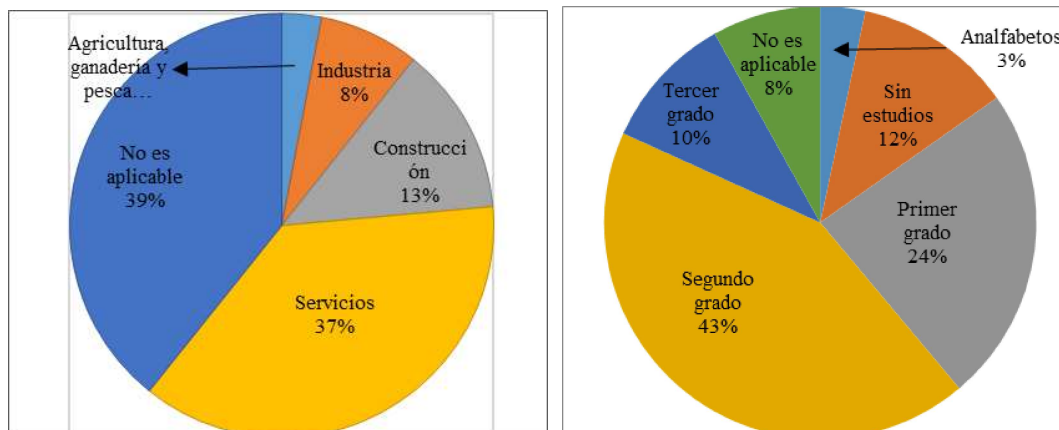


Figura 83 Actividad de portugueses, 2011 | Fuente INE Figura 84 Nivel instrucción portugueses, 2011 | Fuente INE

En lo que respecta a la estructura sociolaboral y educativa de los españoles que residían en 2011 en Portugal se observa una composición poblacional con una elevada cualificación educativa (34% con titulación superior y 17% con enseñanza secundaria o post-secundaria – figura XI), que encuentra correspondencia con las profesiones más frecuentemente ejercidas. En efecto, un 41% de los españoles residiendo en Portugal son especialistas en actividades intelectuales y científicas. Tienen un papel particularmente destacado los profesionales sanitarios (médicos, enfermeros, etc.) y los profesores. En cuanto a la cualificación profesional, también conviene tener en cuenta que un 15% son directores, gerentes y gestores ejecutivos de empresas del comercio (figura XII). Estos perfiles reflejan, por un lado, la política portuguesa de “reclutamiento” de trabajadores en el área de la salud, para cubrir las carencias de personal del sistema sanitario y, por otra, la estructura de la inversión española directa en Portugal, un fenómeno propio del proceso de internacionalización de la economía española en el siglo XXI. Esto lleva a una acentuada presencia de los españoles en las áreas metropolitanas de Lisboa y Oporto, o sea, en las regiones de empleo cualificado, aunque los dinamismos transfronterizos, herederos del pasado, permiten encontrar algunos municipios limítrofes con elevadas concentraciones relativas de españoles en Minho/Galicia, Trás-os-Montes/Castilla y León, y Alentejo/Extremadura.

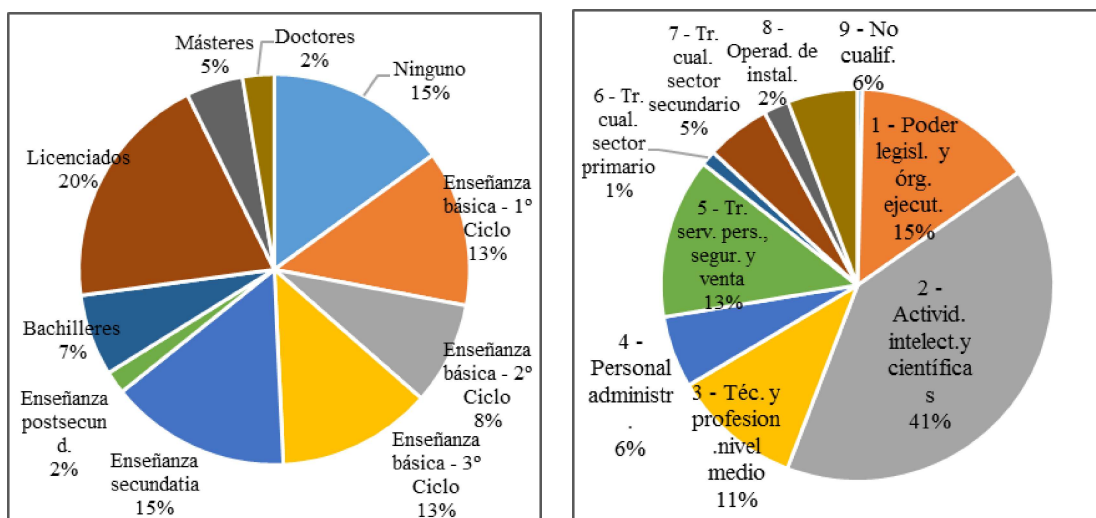


Figura 85 Nivel instrucción españoles, 2011 | Fuente INE | Figura 86 Fig. XII: Profesiones de españoles, 2011 | Fuente INE

6. CONCLUSIONES

El análisis comparativo de las migraciones de España hacia Portugal y de Portugal hacia España pone de manifiesto un claro desequilibrio a favor de las migraciones de Portugal hacia España desde mediados del siglo XX, con un predominio de los flujos de trabajadores poco cualificados que alcanzó niveles de registro muy altos a principios del siglo XXI. Sin embargo, a partir de la crisis se inicia un descenso de estas migraciones, a la vez que Portugal se convierte en destino de una corriente secundaria de españoles. Por tanto, en el momento actual, aún con saldo migratorio negativo de los portugueses respecto a españoles, se reduce la emigración de portugueses hacia España y aumenta la emigración de españoles hacia Portugal.

Al mismo tiempo, se ha producido un cambio en la composición de los flujos, pues las migraciones laborales de personas solas (en ambos sentidos) adquieren mayor importancia que las migraciones familiares del pasado (más mujeres españolas en Portugal y más hombres portugueses en España). Se aprecia además, una mayor cualificación de los migrantes, especialmente en el caso de los españoles que se residen en Portugal, así como un cambio en los patrones de asentamiento territorial, pues pierden peso los destinos históricos (regiones transfronterizas) y adquieren mayor importancia las grandes ciudades y los espacios geográficos menos castigados por el desempleo, tanto en España como en Portugal, es decir, que se modifican las tendencias históricas de movilidad y las migraciones entre ambos países se vuelven más complejas.



7. BIBLIOGRAFIA

De Sousa, F. (1999). As relações do norte de Portugal com a região de Castela e Leão. In I Encontro Internacional relações Portugal – Espanha, Cooperação e Identidade. Zamora. pp. 301-322.

Domínguez-Mujica, J., Pérez-García, T. (2017). The economic crisis and the Southern European migration model. European mobility in times of crisis. The new context of European south-north mobility, 17-48. Transcript Verlag.

Fonseca, M. L., King, R. (2004). Special Issue: Migration in the Mediterranean Basin: bridges and margins. Finisterra: Revista Portuguesa de Geografia, 39(77).

González Lopo, D. L. (2003). Migraciones históricas de los gallegos en el espacio peninsular (siglos XVI-XIX). Ohm: Obradoiro de Historia Moderna, (12).

INE – Instituto Nacional de Estadística. Censos de Población y Viviendas.

INE – Instituto Nacional de Estadística. Estadística del Padrón Continuo.

INE – Instituto Nacional de Estadística. Estadística del padrón de españoles residentes en el extranjero.

López Trigal, L., Prieto Sarro, I. (1993). Portugueses y caboverdianos en España. Estudios geográficos, 54(210), 75.

López Trigal, L. (1996). La migration portugaise en Espagne. Revue européenne des migrations internationales, 12(1), 109-119.

López Trigal, L. (1997). Portugueses en España: ambitos de trabajo y de residencia. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (25), 41-49.

López Trigal, L. (2006). La inmigración en España y Portugal. Cambio de modelo migratorio y efectos socioterritoriales. In La inmigración extranjera como desafío y esperanza (pp. 139-156). Universitat d' Alacant/Universidad de Alicante.

Morén-Alegret, R. (2017). Integration and Resistance: the relation of social organisations, global capital, governments and international immigration in Spain and Portugal. Routledge.

Oso Casas, L., Golías Pérez, M., Villares Varela, M. (2008). Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: la construcción del puente transnacional. Política y sociedad, 45(1), 103-117.



Romero-Valiente, J. M. (2017). Patrones y diferencias sociodemográficas en el registro estadístico de la emigración española actual. *Estudios demográficos y urbanos*, 32(1), 163-197.